



Pronto volverá a votar el pueblo

Pronto volverá el pueblo a votar. Serán renovados los Ayuntamientos y el propio Parlamento Constituyente. El voto del proletariado vuelve a ser transcendental para España y para él.

En el instante de emitir el sufragio, todo elector toma parte en la gobernación del país; en el instante de emitir el sufragio, todo trabajador traza algo de su propio destino político. No es ahora ocasión de reparar en los defectos—indudables—de la democracia burguesa en que vivimos; ni del carácter general o local de las muy próximas elecciones; ni si sería o no prudente de momento aquietar la pasión política en que vive el país. Ahora solamente es la ocasión de ganar—a todo trance—todas las elecciones que sean convocadas.

Del mismo modo que en las históricas del 12 de abril de 1931, nuestro voto significó rotundamente la eliminación, para siempre, de la desdicha monárquica; la toma por el pueblo de las palancas del mando, y la incorporación de los trabajadores a un nivel social de vida más alto y más digno, del que no retrocederán jamás sin lucha; significará nuestro voto en las venideras elecciones.

La consolidación de todo esto que es la consolidación de la República, saneada de reminiscencias de la monarquía y de republicanos equivocados que la hubieran deshecho; y la tan potente cuanto legal expresión de que el proletariado español puede y quiere resistir para conservar lo que haya podido ganarse, como atacar para mejor defenderlo, aumentar su valor para el bienestar de los asalariados y acercar su paso y su fuerza a la lucha final que ha de ganarse al Capitalismo.

Las elecciones deben ser ganadas. ¡Por la seguridad de la República! ¡Por un presente más digno! ¡Por un futuro socialista!

Alfonso Maeso

Hoy empezará sus tareas el II Congreso de la Federación Provincial de Trabajadores del Campo y de la Ciudad.

LA VOZ DEL TRABAJO saluda a los compañeros delegados, y espera que de sus acuerdos salga una verdadera obra revolucionaria para bien del proletariado

El momento es decisivo. A las urnas. A luchar y a vencer.

Acerca de un "compromiso de honor"

Quando aparezcan estas líneas, nadie se acordará ya sin duda de la declaración ministerial, de la inolvidable presentación del Gobierno Lerroux a las Cortes; y subrayamos el calificativo de inolvidable, ya que, de memoria de parlamentario, no se ha dado jamás, en Parlamento alguno, discurso más pintoresco, ni más directamente encaminado, en su incongruencia, a provocar repulsa, aun en los mejor dispuestos para con él.

Una cosa, empero, quisiéramos no se nos olvidara, entre aquellas frases que baten el record, nada fácil, de procurar no decir nada: aquello de que para Gobierno Lerroux, era compromiso de honor respetar lo legislado por las Constituyentes. Si a esto sumamos las anteriores declaraciones del mismo eufórico Jefe del Gobierno, de que las leyes pueden interpretarse de diversas maneras; y si nos detenemos a pensar lo que el señor Samper (el de la felicitación al gobierno monárquico el día del fusilamiento de Galán y García Hernández) ha hecho, sin necesidad de derogación ninguna, simplemente con una interpretación «suígerneris», con la Ley de Términos Municipales, nos percatamos de todo el alcance que cabe dar al modo de interpretar las leyes, por aquellas personas decididas a saltárselas a la torera, en cuanto tal conviene a sus intereses o a los de sus protectores y mandatarios.

Ahora bien: En estas columnas estamos en familia. En familia conviene hablar claro. Toda nuestra repulsa para el partido lerrouxista, amalgama impúdica de las viejas oligarquías que no tienen el valor de levantar cabeza con su bandera roja y gualda; nuestra cordialidad, en cambio, para aquellos grupos que, en sus declaraciones, hacen a su vez profesión de fe de cordialidad para

con nosotros. Pero la cordialidad, si bien ha de servirnos para facilitar las relaciones sociales; para facilitar la convivencia dentro y fuera del Parlamento, no puede, so pena de degenerar, ella también, en euforia lerrouxista, cerrarnos los ojos a verdades indiscutibles. Y la verdad es que el primer partido que presentó, entre las conclusiones de un programa a realizar, la derogación inmediata de la Ley de Términos Municipales, no fué el Partido Lerrouxista.

Se nos objetará, nos lo objetarán de seguro nuestros amigos del grupo radical socialista independiente, que aquellas conclusiones fueron, no solamente obra de aquellos de sus correligionarios de los cuales se han separado, sino quizás incluso una de las piedras de toque que iniciara, al exterior, una separación latente en el fondo. Sea. Lo creemos, y no solo porque lo queremos creer, por cordialidad y simpatía, sino porque estamos persuadidos de ello. Mas, también estamos persuadidos de otro hecho, del cual preferiríamos no tener que acordarnos: que, al presentar la otra fracción del grupo radical socialista aquellas conclusiones, encabezadas con la derogación de la Ley de Términos Municipales; o al presentarlas, si se quiere, y ciñéndonos más todavía a la cuestión, el señor Gordón Ordás, ninguno de los demás señores que ahora integran el grupo radical socialista independiente, manifestó entonces su disconformidad con lo que aparecía como conclusiones generales de su Partido.

¿Quiere esto decir que el grupo radical socialista independiente ha de merecernos el mismo trato, y la misma «simpatía» que la fracción capitaneada por el señor Gordón Ordás, o que el partido del señor Lerroux? En modo

alguno. Esto quiere decir simplemente, y el lector conoce demasiado nuestra claridad en la expresión para guardar ninguna suspicacia, aun la más leve, acerca de una posible reserva, por ligerísima que fuese, en nuestro pensamiento; esto quiere decir simplemente que, entre los republicanos, unos partidos están más próximos a nosotros que otros; que habrá partidos republicanos que, en muchas cuestiones, estén incluso tan cerca de nosotros que puedan llegar, en un momento dado, a confundirse con nosotros mismos; pero que todo partido, por muy republicano, por muy izquierdista que sea, llega un momento, puede llegar un momento, y llega de cuando en cuando necesariamente, fatalmente, en que, precisamente porque es republicano e izquierdista si, pero no socialista, digamos la palabra porque es un partido burgués, y no un partido de clase, se encuentra tan distanciado de nosotros como pudiera estarlo nuestro mayor enemigo. La declaración ministerial del eufórico Gobierno del señor Lerroux, habrá tenido al menos la ventaja de provocar en la Cámara, que es decir allí donde mejor podía oírse, la declaración nuestra de que quedaba cancelado definitivamente nuestro compromiso de colaboración con Gobiernos burgueses. Tampoco quiere esto decir que todo Gobierno republicano nos verá enfrentarse duramente con él; la oposición puede ser dura o blanda, y puede incluso ser ayuda firme, serena y leal. Pero quiere esto decir que el Partido Socialista Obrero Español se ha replegado definitivamente hacia sus posiciones de clase; y, desde estas posiciones que son a un tiempo defensa y atalaya, es muy difícil ver a nadie en la misma línea de combate.

Margarita Nelken

Nuestros Sindicatos

arreglo a sus condiciones y las del enemigo. Comprendiéndolo así, nuestro movimiento sindical se ha forjado unas cualidades tales de combate, que ha podido resistir las épocas más difíciles de la reacción militar y de la dictadura monárquica del mismo modo que hoy viene haciendo frente al torpedeamiento de la burguesía republicana con una desenvoltura jamás esperada.

Pero nuestros Sindicatos no se pueden dedicar solamente a combatir a la reacción, envalentonada hoy ante el curso de los acontecimientos alemanes, sino que debe romper y aplastar el infantilismo suicida de las capas más atrasadas de los Sindicatos.

En muchos casos el radicalismo de ciertos elementos (no se olvide que también son radicales los que siguen a Lerroux) es la justificación de una cobardía unida a una gran ignorancia que les permite pasar ante los ojos de las masas como la verdadera vanguardia del proletariado.

Si los militantes de la organi-

zación y los trabajadores aún sin organizar fijan su atención en nuestros Sindicatos apreciarán una táctica serena, fría, consciente y consecuente. La Unión General de Trabajadores ha amenazado pocas veces; no usa la huelga como fin, sino como medio, y cuando lo hace arrastra, generalmente, la opinión consigo—la opinión del pueblo—

Si se desenvuelve flexiblemente en la lucha diaria es porque tiene la suficiente inteligencia para comprender y apreciar los pliegues del terreno, que en este caso son los flancos de la burguesía.

Nuestra organización sabe que todas las conquistas actuales son mejoras necesarias, pero circunstanciales; que nuestro fin no es la armonía de las clases, sino su desaparición. Que, por ser las clases una consecuencia de la explotación del hombre por el hombre, nuestros Sindicatos, impulsados por una táctica socialista, aspiran a la extirpación de este sistema social vinculado hoy en la presente sociedad, dirigida y orientada por la burguesía, clase opresora formada por el patronaje.

Defendamos nuestros derechos

La eleccionadora y por tantos conceptos abominable etapa del Gobierno lerrouxista, ha reactivado pretéritas costumbres de la vergonzante y despótica política caciquil de la monarquía. No en balde una buena parte de los gobernadores eran de abolengo monárquico; si bien hay que hacer responsables de todo ello a Lerroux y Martínez Barrios.

En muchos pueblos, la policía y la guardia civil se personaron en el domicilio de las Sociedades Obreras y Agrupaciones Socialistas exigiendo relación circunstanciada de los afiliados, con las intenciones que es de suponer y como esto podría renovarse, rogamos a todos tengan presente las siguientes instrucciones:

Las organizaciones políticas se rigen por la Ley de 30 de junio de 1887, todavía hoy vigente. El artículo 10 dice: «Toda Asociación llevara y exhibirá a la autoridad cuando ésta lo exija, Registro de los nombres, apellidos, profesiones y domicilios de todos los asociados, etcétera.»

Esto quiere decir, que la autoridad puede comprobar si la Asociación lleva Registro de afiliados conforme a la ley, pero en manera alguna autoriza a copiar nombre alguno y aun menos exigir relación de afiliados, haciendo lo cual se comete una infracción de la ley.

Por lo que respecta a las Sociedades profesionales, éstas están sujetas a la Ley de 8 de abril de 1932, hallándose bajo la autoridad del ministro de Trabajo o de sus representantes legales, los delegados provinciales. El artículo 18 de esta ley, dice: «El delegado provincial de Trabajo podrá ordenar la práctica de una inspección, etc.» En parte alguna se autoriza a la autoridad gubernativa, mientras el delegado provincial de Trabajo no haya declinado sus funciones, a que se lleve a efecto lo hecho en Badajoz por la guardia civil por mandato, desde luego, del gobernador.

Nuestros compañeros deben atenerse a lo que disponen las leyes y no siendo por mandato judicial deben negarse a entregar el Registro de afiliados a las autoridades, sean cuales fueren.

LABOR JUVENIL

Cómo se orientan las futuras generaciones socialistas

Pioneros socialistas.—Salud y Cultura

Los paseantes madrileños están ya acostumbrados a lo que para ellos es un espectáculo. Todos los domingos pueden ver a cientos y cientos de muchachos y muchachas de ocho, de diez, de catorce años, uniformados con trajes blancos y pañuelos rojos al cuello. Vuelven de la Casa de Campo, donde han pasado el día. Cantan los himnos proletarios: «La Internacional», el «Himno de las Juventudes». Y los paseantes madrileños tienen ocasión, ante el gratuito espectáculo que semanalmente se les ofrece, de meditar sobre la avalancha juvenil que hace del Socialismo su guía. Esos cientos, esos miles de muchachos, hijos de obreros, futuros obreros ellos, avanzan libres de prejuicios, orientándose para su próxima actuación en la experiencia legada por sus padres.

Estos muchachos están encuadrados en una organización domiciliada en la Casa del Pueblo. En Salud y Cultura. Por consiguiente, hay mucho adelantado para que por sí mismos se disciplinen dentro de las filas de las Juventudes Socialistas. Son, en potencia, los pioneros de la España Socialista que propugnamos. Están destinados a ser la generación que edificará el Socialismo. Por eso es preciso cuidarlos con esmero. Educarlos concienzudamente. Impedir su disgregación. Ellos más que nadie deben adquirir la conciencia revolucionaria de clase y percatare del papel al cual están predestinados. Les espera una misión pareja a la de la joven generación rusa, filón inagotable de obreros de choque: el más firme puntal de la Unión Soviética.

Esto lo vieron los jóvenes socialistas madrileños. Se dieron cuenta de la trascendencia de la cuestión y se propusieron, dentro de sus fuerzas, trabajar con todo entusiasmo para llevar a los cuadros infantiles de Salud y Cultura sus afanes y su fe socialista. Quisieron los jóvenes socialistas madrileños ilustrar con su experiencia, larga a pesar de su juventud, a las promociones más jóvenes para prevenir las de los escollos y dirigir las por rumbos seguros. Quisieron que el enunciado bajo el cual se agrupan los muchachos, —Salud y Cultura— respondiera a una realidad.

La conciencia infantil

Los jóvenes socialistas no pro-

tesan el liberalismo. Ni liberalismo económico, ni político, ni filosófico. No creen los jóvenes socialistas en el mito del libre juego de las fuerzas naturales. El hombre no puede formar libremente su conciencia, que viene determinada por las mismas condiciones en que su vida se desenvuelve. Por eso el liberalismo económico conduce a la opresión económica; el liberalismo político, a la dictadura reaccionaria, y el liberalismo filosófico, a la castración espiritual de toda clase de avances. Los jóvenes socialistas son antiliberales.

Con esto va ya explicada su posición ante el problema de la conciencia infantil. «Hay que dejar en libertad la conciencia del niño», dicen los liberales. Esto es imposible porque las condiciones de la existencia la deforman de mil maneras. Por eso opinamos que hay que apoderarse de la conciencia del niño. Hay que apoderarse de ella y dirigirla hacia el Socialismo. He aquí por qué los jóvenes socialistas madrileños no han tenido escrúpulos en infiltrar una enseñanza de clase.

Labor realizada

Urgía dar comienzo a la tarea. No son los tiempos actuales los más apropiados para aplazar la resolución de los problemas. Por esta razón, los jóvenes socialistas se pusieron en relación con el Comité de Salud y Cultura exponiéndole las líneas generales del proyecto. Aceptado por este, se le sometió más tarde para su aprobación una ponencia sobre la cual fundamentar las enseñanzas que el Comité hizo suya. Se atiende en ésta a la formación integral del militante socialista, y así va dividida en apartados de educación física y educación intelectual propiamente dichas: lucha de clases, estructura económica de la sociedad, superestructura—Estado, religión, etc.—, historia de las naciones desde un punto de vista de lucha de clase, etcétera. Todo ello directamente conducido a formar conciencias revolucionarias de clase.

Para poner en marcha todo esto, la Juventud Socialista madrileña ha echado mano exclusivamente a sus propios elementos. Ha preferido que sean afiliados suyos los que se pusieran en contacto con los muchachos. La confianza que da la menor diferencia de edad abonaba para ello. Y así, salvo la lección inaugural, que

corrió a cargo del camarada Ramón Lamonedá, todas las actividades han estado controladas y dirigidas por jóvenes socialistas. A la cultura física se dedica la primera hora de la mañana. Actualmente se limita a gimnasia y juegos; pero se va perfeccionando este aspecto por momentos, y pronto se podrán acometer empresas de más envergadura. Para este menester se ha dividido a los muchachos en dos grupos en relación a la edad.

Para el otro sector, el de la educación intelectual, se les ha dividido igualmente en otros dos grupos. Se realiza por medio de charlas a cargo de compañeros de la Juventud, de veinte minutos de duración y con guiones previamente fijados de acuerdo con el plan general. La idea principal de todas ellas es imbuir el espíritu revolucionario de clase. La conciencia de que tienen intereses inconciliables a los de la burguesía y de que su liberación ha de ser obra suya. La seguridad de que sólo dentro del Socialismo encontrarán remedio los males que les aquejan.

Resultados. Labor futura

Con un solo dato que podemos apuntar hay para declararse satisfecho de lo realizado y para adquirir más ánimo si cabe: los muchachos se interesan, son atraídos. Cobran afición a lo que en principio les inspiraba mera curiosidad. Ello demuestra que van siendo arrastrados por las enseñanzas recibidas, y que éstas dejan un sedimento que habrá de producir sus efectos.

Para un futuro próximo, los jóvenes socialistas madrileños son ambiciosos y quieren llevar su idea a la plena realización. Por haberse comenzado finalizando el verano no ha podido llegarse a la meta; pero se confía en alcanzarla. En la parte de cultura física existe el proyecto de crear un equipo atlético y otros de los deportes más adecuados a su clase y a su edad. En orden a las conferencias hay la idea de no interrumpirlas en todo el año, aprovechando los Círculos de barriada para proseguir la labor educativa.

Tal es, en síntesis, la labor realizada y lo que queda por hacer a los jóvenes socialistas madrileños dentro de Salud y Cultura. Al aire libre, bajo los árboles de la Casa de Campo, las Juventudes Socialistas llevan a sus hermanos menores de clase la semilla fructífera del Socialismo. Buena es la semilla y óptimo el terreno en que se siembra. Esperemos confiados la cosecha, que no será otra que la incorporación a nuestras filas de elementos excepcionalmente preparados para la lucha.

J. L.

En nuestra Imprenta "Gráfica Obrera" se venden

LIBRETAS DE JORNALES

de absoluta necesidad para comprobar en las Oficinas del Retiro Obrero Obligatorio el total de días trabajados, y para justificar ante el Jurado Mixto las horas extraordinarias trabajadas.

Precio de la libreta, 25 cts. Para las organizaciones pedidos de más de 25 ejemplares, a 20 céntimos libreta.

CONFLICTO SOCIAL

La huelga del Ramo de la Construcción

Desde el día 12 de los corrientes, se hallan en huelga los camaradas del Ramo de Construcción, debido a una de tantas maniobras de la clase patronal, esperanzada por los tiempos de bonanza que para ella corren, en que las bases de trabajo pactadas en el Jurado mixto, no lleguen a ser una realidad.

De esa maniobra se dió perfecta cuenta la clase trabajadora, que exige el cumplimiento inmediato de las bases de trabajo, por entender una equivocación el que referidas bases, no puedan entrar en vigor hasta el 1.º de marzo próximo.

Colocada la Patronal en esa actitud de intransigencia que tanto caracteriza a los patronos españoles, el Ramo de la Construcción no tuvo más remedio que aceptar la lucha en el terreno que se le presentaba consciente de su misión; pero rechazando en todo momento las consecuencias que pudieran traer las derivaciones, que suelen surgir inesperadamente en esta clase de conflictos.

Acostumbrada la clase patronal a «estornudar» contra toda legalidad, empieza a hacer de las suyas, coaccionando con todo descaro, sin que nadie le vaya a la mano, a muchos camaradas que, en defensa de sus legítimos derechos e intereses, ocupan el puesto de honor que les corresponde. Sabemos de algún patrono que para atemorizar y rendir a sus obreros, en vista de que no querían hacerse cargo de los jornales devengados, los depositó en el Juzgado, cosa que a nuestro entender no es más que una solemne majadería.

Por otra parte, se ve claramen-

te la parcialidad deliberada de quienes por razón de su cargo, están en el deber y la obligación de limar las asperezas que pudiera haber entre las partes contendientes. Aplazar el litigio, es tanto como dar un respiro a la clase patronal, para que impunemente se salga con la suya.

Creemos que la clase trabajadora, ya no necesita de andadores, y creemos que ya ha llegado a su mayoría de edad, y que el obrero en cuestiones sociales, el que más y el que menos, sabe tanto como *Mertin*. Por eso se desoyen ciertos consejos.

Tenemos entendido que, los patronos, se hallan dispuestos a luchar con uñas y garabatos hasta deshacer nuestras organizaciones, apelando a cuantos medios les sugiera su egoísmo de clase incluso hasta dando de lado el laudo que en su día pudiera dictar el ministro del Trabajo que, por cierto no se halla bien informado por quien pudo y debió hacerlo.

Ello pudiera provocar situaciones complicadas si, como es lógico y natural, ante la tozudez patronal, el resto de las organizaciones toman cartas en el asunto, solidarizándose con sus compañeros del Ramo de Construcción. Aún estamos a tiempo de corregir yerros y de que se imponga el buen criterio. Los momentos no son los más propicios para esta clase de luchas dadas la atmósfera que hoy se respira; pero si los que están obligados a ver se obstinan en su ceguera, pudiera ocurrir que la clase trabajadora tomara la ofensiva con verdaderas probabilidades de éxito, cosa que, sin rubor, confesamos sería de nuestro agrado.

Compañero; urge tu ayuda

La clase trabajadora, como nadie ignora, se halla en todas las elecciones en manifiesta situación de inferioridad respecto de la burguesía. Nuestras ideas se imponen por su gran sentido humano y su lógica irrefragable. Pero en esta clase de luchas, no se olvide, la reacción moviliza ingente suma de dinero. De manera que las ventajas que nos otorga una posición progresiva y el contar con lo mejor del proletariado quedan en parte neutralizadas, a la hora de las consultas populares, por la presión económica de los enemigos de la clase trabajadora.

Para combatir con éxito no son suficientes nuestras ejecutorias, que nosotros vinculamos a una gestión honrada y moralizadora, a nuestras obras, siempre en beneficio del pueblo, tangibles, presentes algunas en la vía pública, como las numerosas llevadas a cabo por nuestro Ayuntamiento, el nivel de vida del obrero.

Tampoco basta que una fracción del proletariado, siquiera sea la más importante, reconozca todo lo que deben los trabajadores al Socialismo español. Necesitamos, además, un buen fondo electoral. Claro que no podemos aspirar a reunir tanto dinero como reúnen los partidos de la burguesía, particularmente aquellos nú-

cleos que en estas elecciones se presentan con fisonomía fascista. Es seguro que Acción popular, o mejor, la unión de derechas, invertirá millones de pesetas en la conquista de votos. Nosotros no tenemos millones, ni mucho menos. Ahora, que debemos disponer de sumas que nos permitan contrarrestar la infame campaña de los que convirtieron al país en un montón de ruinas. Son los mismos que quieren continuar esa obra y se preparan a implantar una feroz dictadura fascista.

La suscripción para el fondo electoral está abierta en toda España. Ningún socialista, ningún obrero consciente de su misión ningún simpatizante se halla obligado a acudir con determinada cantidad. Pero moralmente a todos nos alcanza el deber de dar algo. La cuantía del óbolo no hace al caso. Veinticinco, cincuenta céntimos, una peseta no supone un gran desprendimiento para los compañeros que trabajan, y, sin embargo, con ese tipo de aportaciones se puede aumentar el fondo electoral en dimensiones insospechadas.

Urge la ayuda económica para las elecciones. Apresurémonos a prestarla. No se olvide que la burguesía pone sus arcas a disposición de los partidos fascistas.

EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMAS, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco portes. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. M. MARTZ, de los Heros, 83. Apart. Co. Central 935 MADRID (España)

NOTICIAS de la PROVINCIA

Manganeses de la Lampreana Nueva Junta directiva

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Manganeses de la Lampreana, ha renovado su Junta directiva, para la que han sido elegidos:

José García Torre, presidente; José María Escudero, vicepresidente; Francisco Salvador, secretario; Celso Molinero, vicesecretario; Juan Andrés, tesorero; Tomás Marín, contador; Laureano Manzano, Alejandro Barrio, Vicente Ramos, vocales.

Comisión revisora: Ciriaco Salvador, Fabriciano Barrio y Lázaro Rodríguez.

Carbajales

Mitín cultural

El sábado 7 de octubre se desplazaron al pueblo de Carbajales, invitados por un grupo de entusiastas revolucionarios y amantes de la cultura, tres jóvenes estudiantes con objeto de dar sendas conferencias, sobre temas de actualidad.

A las nueve y media de la noche, con el «Varieté Salón», magnífico teatro, lleno de público dió comienzo la velada.

Presidieron el acto don Francisco Casas Sarda, presidente del P. R. S., don Florencio Rodríguez Losa, destacado concejal socialista; don Miguel Rodríguez, también socialista, y el presidente de las Federaciones Obreras de esta villa.

Fueron presentados los jóvenes oradores por el presidente del P. R. S.

Hizo uso de la palabra en primer término el camarada Gaspar Porto, que versó sobre la Guerra. Brevemente expuso las teorías en pro y en contra, terminando con su punto de vista sobre las luchas actuales entre el Capital y el Trabajo.

Después el camarada Angel Martín, con gran elocuencia, palabra precisa y conocimiento claro del asunto, trató de hacer comprender al auditorio el origen de las religiones, estudio somero de algunas de ellas, deteniéndose algo más en la religión católica y estudiando la gran figura histórica de Jesús de Nazareth.

El joven orador, promesa para el porvenir, fué ovacionado varias veces, sobre todo al terminar su discurso.

A continuación fué presentado el culto y joven estudiante de Derecho y maestro nacional, Manuel Martín Morán, quien después de un saludo a sus paisanos, empezó su conferencia sobre «La evolución de la Humanidad».

Hizo con gran acierto su largo razonamiento documentadísimo, adaptándose al público que le seguía con entusiasmo, haciendo resaltar trechos notables y clavando en el cerebro de todos sus oyentes la idea de que la lucha era el único medio que tenían de emancipación, sacudiendo el letargo en que estaban sumidos, para encauzarlos en las nuevas normas del Derecho y de la Justicia.

Su brillante oración fué interrumpida constantemente y al terminar estrechan entusiastamente su mano, todos los amigos, felicitando al futuro abogado.

Terminó el acto, con unas palabras que dirigió a sus convecinos el incansable luchador y defensor de los intereses del pueblo,

camarada Martín Fidalgo (el de la blusa) quien animó a todos para unirse y acabar con el cacique que explota al pueblo.

Fueron obsequiados por las autoridades y gran público, que a la salida del automóvil tributaron una estruendosa ovación.

El corresponsal

Olleros de Tera

En este pueblo distrito de Calzadilla de Tera, partido judicial de Benavente, existe un terreno común de los vecinos del mismo, y que en otros tiempos hacía raya el río Tera dividiendo el territorio de este pueblo y el de Vega. Más tarde el Tera se desbordó haciendo un rompimiento que dividió una parte de terreno como unas ochenta hectáreas que antes lindaba por el norte con el río Tera, y así de esta forma linda con el terreno de Vega de Tera por haberla aislado el referido río, dicho terreno llevaba varios años sin laborar, hasta que se aprobó la Ley de laboreo forzoso y se acordó por esta Sociedad y el pueblo trabajar dicho terreno, y una vez trabajado y reunidos varios obreros de los más necesitados fuimos a casa del alcalde pedáneo, para que se nos permitiese sembrar patatas en dicho terreno, y éste amante y republicano de pura cepa, consultó y expuso al pueblo lo que se pedía, y fué agrado de todos los vecinos el sembrar allí las patatas, y así fué que se sembraron allí tres fincas. Pero los vecinos, en parte, de Vega de Tera que acostumbrados a pastear dicho terreno por que la justicia había sido bastante benévola, al ver a los obreros sembrando empezaron con amenazas diciendo que el fruto lo sembramos pero no lo recogeríamos. Y así ha sido, mal aconsejados por un secretario de Ayuntamiento que se titula y milita bajo la bandera del Partido radical-socialista, un hombre que durante la dictadura fué presidente de la U. P., monárquico acérrimo y jefe de los caciques, que tiene cuatro caras y podemos decir muy a to no son sus ideas republicanas sino puramente monárquicas.

Pues bien, el que suscribe junto con otros obreros, sembramos con autorización superior patatas en ese terreno y cuando éstas nacieron son atropelladas por los ganados lanar y cabrio, por primera, segunda y tercera vez, esta última a presencia de varios testigos, por lo que se presenta la correspondiente denuncia por atropello, contra las menores hijas de Lorenzo Alvarez y de Tomás Llamas, por ser éstas las que abusivamente introdujeron sus haciendas, denuncia que corre los primeros trámites ante el Juzgado municipal de Vega de Tera ante el justo y severísimo juez don Antonio Blanco, persona cumplidora de su deber.

Pero al contestar a la denuncia ¿qué ocurre? que manifiestan los denunciados que habían mandado ellos comer las patatas, por que estaban raquílicas y querían sembrar otro fruto y que las patatas las habían sembrado por lo que lo prueban con seis testigos, y así fué, que cinco hombres de poárida conciencia se prestaron a decir que ellos habían visto sembrar las patatas a los denunciados el día 12 de mayo, y ¿es ésta conciencia señores cavernícolas? ¿ahí llega vuestra dignidad de

hombres de bien? y ¿sois vosotros los que os llamáis católicos militantes de la bandera de Cristo? No, porque Cristo dijo no jurarás, ama a tu prójimo como a tí mismo. ¿Por qué vosotros no lo hacéis así? Por el contrario, vendéis al maestro por treinta dineros, pero comprendo que no lo hacéis debido a vuestra conciencia, si no inducidos por un buitre que os aconseja, un hombre que también es católico como vosotros, pero que en vez de optar por la paz como es obligación, opta por la guerra, pero hasta el presente todos sus intentos han fracasado ¿no os remuerde a todos la conciencia ir a manifestar o confesar que esos señores habían sembrado las patatas siendo una pura mentira?

Y que sino hubieran sido los espías hubierais caído en ella, era inevitable, hay que ser un poco más justos, no se sembraron las patatas el día 12 de mayo como ustedes quieren hacer ver, las patatas se sembraron señores denunciados, el día 29 de abril. ¿Queréis pruebas? Se probará. ¿En qué cabeza cabe que después de sembrar el fruto introduciérais los ganados? No estaban raquílicas como ustedes quieren hacer ver. Las patatas estaban vigorosas y lozanas y es vuestra tra también la dignidad de tratar de apocerosos de lo que no es vuestro? No, señores de la caverna, ese fruto lo sembraron gentes humildes, desheredados de la suerte, para remediar sus necesidades y se le facilitó el terreno para ello por gentes de buen corazón, no para que se nos atropelle, sino para el sustento de nuestros hijos; ¿es algún delito el ser pobre? pues si es así, que se nos juzgue por ello.

Pero creemos que el señor Juez de Instrucción de Benavente a quien competen estos hechos los esciencera y castigará a los culpables como se merecen.

Bienvenido Lozano
Presidente

Olleros de Tera, de 1933.

Belver de los Montes

Ya ha habido quien rompiera filas

En este pueblo han contraído matrimonio por lo civil los compañeros Angel G. go Raposo y Angela Feo Fernández. Al a to, que resultó una gran manifestación de simpatía acudieron todos los compañeros de esta Sociedad tanto hombres como mujeres, como también algunos que aunque no eran compañeros, simpatizaron con el acto y los contrayentes.

Durante toda la manifestación, que fué todo lo ordenada y correcta que puede imaginarse, no se dió ni una nota discordante, dando todos los compañeros buena prueba de sensatez y educación y al mismo tiempo se iban cantando los himnos socialistas.

Al final, el contrayente convidó a los compañeros y les obsequió con un refresco. A continuación el compañero Avelino Morillo, presidente de nuestra Sociedad, pronunció una breve conferencia exhortando a todos los jóvenes allí presentes a seguir el ejemplo que el compañero Angel les ha indicado; y que no tuvieran miedo ni reparo a prescindir de las letanías y aleluyas que para nada valen y tanto daño nos hacen con la coacción que ejercen y han ejercido siempre.

Marcelino García

Belver de los Montes.

LA RUINA, ¿DE QUIEN..?

Moria la tarde, tarde septembrina y apacible. El sol había traspasado el horizonte y la tierra comenzaba a verse envuelta en sombras. Se agitaban levemente las hojas de los árboles y algunas, las más débiles, caían pausadamente a la tierra como resistiéndose a morir. Chirriaban al desprenderse de las ramas pero su lucha resultaba inútil ante la potente ráfaga de viento que de vez en vez cruzaba los campos en esta tarde septembrina y apacible.

Fuera de esto todo era silencio, quietud, desolación. Graves y silenciosos unos hombres se acercan lentamente. Por las dificultades del terreno caminan uno tras otro con paso inseguro resultando grotesca la marcha de aquellos espectros en cuyo rostro se dibuja a la imprecisa luz del anochecer una mueca de dolor y de ira. El camino es tortuoso, no se puede avanzar si no es con precauciones y ello ha de ser por los estrechos senderos que tiene a los lados. De trecho en trecho algún árbol hace el paisaje menos árido.

Por fin llegan, inquirimos detalles y con voz emocionada nos relatan brevemente la tragedia. Vienen del cementerio de enterrar a un camarada que en lucha fratricida por un ideal, perdió la vida.

Pronto lo comprendemos todo. Eran obreros, trabajadores que no tienen trabajo siempre, y que cuando lo encuentran han de considerarlo como una dádiva del capital, de esta sociedad corrompida y egoísta que se llama de orden y católica, de esta sociedad que luce un escudo con la inscripción de Dios, Patria y Rey pero que bien traducido podría decir: Inquisición, Esclavitud, Miseria. De esta Sociedad que llena las incisas y acrecienta los hospitales arrojando al fango a desgraciadas y menesterosas. De esa sociedad; digo, que con el sudor del proletario sostienen lujosas bestias de placer con las que en una noche de orgía derrochan tal vez un capital con el que podría dar vida a miles de seres que mueren diariamente de tuberculosis en buhardillas inmundas por falta de aire, de luz y de alimentos; de esta sociedad, en fin que cuando el trabajador cansado de tanto sufrir, dolorido por tanta injusticia quiere demostrar la iniquidad que con él comete, se le acorrala y se le amenaza con la miseria, ¡más miseria!—a pretexto de que los negocios no «responden» porque el Estado no les deja vivir con tanta carga.

Pero ¿qué es a lo que ellos llaman la ruina de los negocios y de la economía nacional? ¿Es qué para que el explotador de seres humanos, de masas obreras, no

prescinda un solo día de sus vicios y de sus lujos como son su veraneo, su palco, sus queridas caras, es necesario que el que con el esfuerzo de su trabajo o de su inteligencia produce para sostener todo eso o sea el trabajador tenga que carecer hasta de lo más indispensable para vivir?

¡Basta de farsas y fuera caréatas! Aceptemos que los negocios en general, hayan sufrido un descenso, por culpa exclusiva de los propósitos burgueses para derribar la República, pero no es para que los patronos pongan el grito tan alto porque en sus arcas ingresan unas pesetas menos. Siguiendo su ejemplo, ¿qué tendría que hacer el obrero que no solamente no tiene ingresos sino que se le niega hasta un jornal decoroso?

Si los negocios todos estuvieran intervenidos por el Estado y este limitara las utilidades con arreglo al capital invertido es posible que los que sistemáticamente protestan de las cargas que impone el Estado y de las peticiones de los obreros callaran entonces prudentemente por temor a que se les llamara alguna cosa desagradable y que se les persiguiera por estar fuera de la Ley.

Como ejemplo elocuente pasear por un momento vuestra mirada o vuestra imaginación por el lugar donde residáis. Mirar las haciendas rústicas y urbanas, soberbias fincas y magníficos edificios, penetrar en los Bancos y veréis las arcas llenas de un tesoro pasado que no produce más que el cupón a sus afortunados poseedores, subir un momento a las casas de esos señores a quien según ellos el Estado y la República no dejan vivir y después llegar a un barrio obrero, penetrar en una casa cualquiera de un trabajador, hacer comparaciones de todo lo expuesto y después sin llegar a tener un criterio comunista, decirme: ¿creéis honradamente que el capital no puede para evitar males mayores dar más, mucho más de lo que dá sin ir—ni mucho menos—a la ruina?

Luis de Castilla

Valladolid, octubre 1933.

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermouth con aperitivo, 0'20

Mariscos todos los días
- Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

GRAFICA OBRERA.—ZAMORA

CAFE SEISDEDOS vinos y licores de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a 0'45

0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

SUSCRIPCIONES:
 Zamora, semestre..... 3'00 ptas
 Fuera de la capital..... 3'00 —
 Pago adelantado

LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pidanse informes al Administrador
 Toda la correspondencia debe ir dirigida a la Administración

Redacción, Administración e Imprenta: Castelar, 29

PEDAGOGIA VIVIDA

Hay que hacer revolución, honda, serena, sin vacilar en la acometida, apartando conveniencias personales, olvidando amistades, y poniendo la mira en altos ideales que puedan llegar a florecer para bien de la patria y por ende de la humanidad.

Se ha revolucionado el antiguo agro, esclavizador de miseros hombres tiranizados y mancillado de la alegría insana de los señores, que traicionando a sus ideales proclamados, no vacilaban en hacer arrostrar al pueblo humillado las más horribles injusticias con tal de llevar ellos una vida tapizada de placer y vicios mundanos, ocultados por la ignominia y el escarnio.

Se ha revolucionado la justicia, sustituyendo la igualdad ante la ley, al carcomido y vetusto sistema de castas y títulos heredados o adquiridos por la adulación o la calumnia.

Se ha revolucionado el Ejército, pasando a ser, de una organización armada al servicio de una religión y unos privilegios, al pedestal inmovible del mismo pueblo su hermano, pues él mismo es carne del trabajo, que ha sufrido persecuciones y revueltas sangrientas cuando antes el sustento le ha faltado, viéndolo correr, en cambio, a manos llenas, por los hórreos del feudal.

Se ha revolucionado la enseñanza, piedra angular de todas las conquistas, sustituyendo, a la escuela de la coacción, la de la libertad sana y del respeto a la conciencia del niño, como algo que no es nuestro que no nos pertenece, y que por ser impotente por su corta edad, constituiría un crimen sin perdón el obrar astutamente favorecido por las ingenuas circunstancias. Y digo que la transformación de la enseñanza es lo más esencial, porque a la escuela van los niños bestias para salir transformados en hombres; porque a parte de lo innato, el niño se deja modelar, como un arbolillo puede variar de aspecto merced a la influencia que ejerza el jardinero.

Pero no es hasta el presente bastante fructífera, en el fondo, la renovación en la enseñanza; urge el hacer buenos maestros para cambiar la España inculta en la España consciente, donde

Contra la Alemania fascista de Hitler, que persigue, maltrata, encarcela y tortura a los trabajadores organizados, es deber nuestro destacar una protesta energética en forma de boicot a los productos alemanes. Las organizaciones obreras principalmente tienen medios oficiales de cumplir en este sentido los acuerdos de la Federación Sindical Internacional. Que ninguna organización ni compañero compren productos alemanes, para significar su protesta contra el terrorismo fascista alemán.

cada ciudadano sea responsable de sus actos como conocedor de los mismos y donde el sentir de los problemas se manifieste vibrando sobre las capas de la cultura, pues ella es la que con su poder puede resolver cuanto se imponga conociendo la base, medios y fin de lo propuesto.

Y para que haya buenos maestros es preciso que existan profesores aptos para formarlos con sus enseñanzas pedagógicas, con sus lecciones y con ejemplos; y por desgracia no los hay triste realidad...

He ahí el objeto de mi artículo y otros posteriores. Se le exige al pobre maestro rural, de primera enseñanza, que realice esfuerzos supremos, que trabaje con valor, que labore por la transformación eficaz de las áridas inteligencias; y cuando esto se pide, olvidan el pasado; no comprenden, no tienen en cuenta que esos pobres maestros han pasado cuatro años por un Centro donde no se les estimuló, donde no vieron la ciencia de su especialización, donde había señores orgullosos empujados en un sillón, y que olvidando sus deberes de revolucionarios no sabían más que cobrar del infeliz pueblo cuando firmaba la nómina con burlona letra; que sabían paladear el lecho yaciendo aburguesados en las rudas mañanas del invierno mientras el alumno todavía niño tritaba entumecido por el frío y temblaba al ir a casa a calentarse por miedo a una falta, a un descargo de mal humor, y al final del curso a un sórdido suspenso... Y puede en estas circunstancias quererse que cada maestro sea un Pestalozzi, un Rousseau, o un Padre Marjón? La República crea millares de escuelas, destierra la coacción ingrata y organiza colonias escolares. Esto me parece muy bien y muy acertado para ir marchando y no retroceder a la incultura suprema; los maestros haciendo sacrificios colosales, colaboran con entusiasmo por la regeneración del pueblo vejado, escarnecido y sepultado en el lodo asqueroso de no saber.

Más hay que profundizar; no basta escarbar en la corteza para remover un terreno; y mal puede formar el cerebro de un hombre, otro que lo tiene a medio modelar.

Hay que seleccionar el profesorado para probar las aptitudes, que son bien escasas; pues hoy, la preparación del Magisterio es casi nula, no por su culpa, sino porque unos ingratos reyezuelos de las aulas, esclavizan al estudiante, viéndose con orgullo dueños, tiranos y señores absolutos de los infastos alumnos, que como borregos obedecen por miedo a los suspensos...

Y hay que dar la cara. Yo como hombre que no teme a vendavales, en defensa de la verdad, la doy con firmeza y propongo solemnemente, con valentía, demostrar mis anteriores asertos.

¿Y no parece que un profesor se reviste en el aula de la fiera de un rey de Oriente...?

Angel Martín Rodríguez.
 De la F. U. E.

LAS PROXIMAS ELECCIONES

Las Cortes Constituyentes de la segunda República española están disueltas. La tarea que han realizado—cumplir reconocerlo—es ingente. No somos nosotros quienes creen que las leyes promulgadas son buenas en su totalidad; pero a la hora de morir hay que reconocer a las Cortes una actividad y un dinamismo en pocos igualado. La acción socialista en ellas ha mejorado la situación moral y material de la clase obrera notablemente. Se cierra una etapa histórica de indudable interés.

Mas al mismo tiempo, para nosotros socialistas, se abren nuevas perspectivas, nuevos horizontes, que poseen todavía un interés mayor que esa etapa. Se aproximan unas elecciones generales. A ellas van los partidos intermedios—el llamado republicanismo de izquierda—divididos, disgregados, escindidos. La lucha, pues se planteará entre el Partido Socialista y las fuerzas genuinamente derechistas. Estas lucharán con una bandera de reconquista de las posiciones perdidas, y concederán a las próximas elecciones generales el valor de una rectificación de las del 12 de abril de 1931, por lo que echarán, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador. ¿Cómo hemos de luchar nosotros? Tomen nota todos los militantes de lo siguiente: Las próximas elecciones tienen un carácter exclusivamente revolucionario. Hemos de ir a ellas considerándolas uno de los escalones que han de darnos la victoria. Es preciso que en ellas el Partido Socialista mantenga sus fuerzas actuales y las acreciente, porque para la clase obrera esas elecciones representan lo que para los republicanos las del 12 de abril. Tras de ellas estaba la República. Y tras las que vienen debe estar el Socialismo. Tenemos que afirmar nuestra potencia en las urnas. Sabemos, desde luego, que aunque triunfáramos plenamente en ellas la clase burguesa no nos iba a ceder voluntariamente el Poder. El Poder tendremos que conquistarlo por la violencia. Pero esas elecciones demostrarán a todo el mundo que el Partido Socialista conserva su prestigio y su fuerza, e impulsarán el desenlace revolucionario.

¡A trabajar sin descanso! ¡La victoria proletaria se halla próxima!

Sociedad de Carpinteros

Esta Sociedad acordó abrir una suscripción a favor del compañero Desiderio Valderrábano, enfermo desde hace seis meses, y ruega a todos los obreros presten solidaridad a referido acuerdo.

	Pesetas
Sociedad de Carpinteros	46'00
Bernardo Ramos	1'00
Antonio Ramos	1'00
Suma y sigue	48'00

NOTA.—Los donativos los recibe el Tesorero de la misma, en la Casa del Pueblo, Parque de Pablo Iglesias, 6, de 7 a 8 de la noche, todos los días laborables.

SOBRE LA MUJER

Por muy pequeña que sea la aldea donde residas, por muy apartada que se encuentre de los grandes núcleos de población, habrá llegado a tus oídos algo de la lucha que sostienen los trabajadores para abolir una serie interminable de injusticias, pero a lo mejor te has enterado, por las palabras de uno de esos seres que viven a costa del esfuerzo de los demás, y que sin duda como se dice vulgarmente arrimó el ascua a su sardina,—al informarte.

Es cierto mujer que unos hombres y mujeres que viven con el producto de su trabajo el día que lo tienen, siguiendo las doctrinas de un pensador llamado Carlos Marx, tratan de desterrar la tremenda desproporción que existe en el reparto de la riqueza, por hallarse plenamente convencidos, de que la causa de todos los males y privaciones que la humanidad sufre, es debido a la desproporción de que te hablaba anteriormente.

La clase privilegiada llamada capitalista, de fi en de también con tesón sus posiciones, reclusando adeptos sin mirar su marcha de honradez, e inventando una serie de calumnias contra los socialistas, y tratando de presentarlos ante el pueblo ignorante, como si fuesen fieras sin entrañas, capaces de destruir todo lo existente.

Como su causa no tiene defensa razonable porque se basa en la sinrazón, se escudan tras el dique de la religión de Jesús de Galilea.

Hace muchísimos años, según la historia mil novecientos treinta y tres,—Jesús el hijo del carpintero, predi ó y di ó a conocer a la humanidad doliente unas hermosas doctrinas, recogiendo para compañeros de propaganda doce pobres pescadores, cuyas doctrinas crearon en la tierra luchas sin cuento entre ricos y pobres, porque los magnates de entonces, vieron en esas doctrinas la liberación de los esclavos y de los hambrientos. Luchas tales que costaron la vida a miles de personas, entre ellas al mismo Jesús.

Los capitalistas observaron con espanto el avance que referidas doctrinas conseguían, especialmente entre los desherrapados, y se arreglaron de forma tal, que engañando a los desheredados, fueron adaptándolas a su conveniencia, encontrándonos hoy con que no solo no son un peligro para los privilegiados, sino la tabla de salvación a la que tratan de agarrarse.

Inculcando en tu espíritu el miedo a los castigos en la otra vida, los que se llaman discípulos de Cristo y que están por regla general al servicio del poderoso de la tierra, han hecho de ti un ser inconsciente, incapaz de pensar por cuenta propia, manejándote a su libérrima voluntad, impidiéndote mediante sus predicaciones, que despiertes de ese fanatismo, y te rebelas en unión de tus compañeros de sufrimientos contra la injusticia social que nos rodea. Tu ceguera, no deja que te des cuenta del estado de pauperación de tus hijos, por la falta de alimentación y vestuario.

Parece no importarte el que tus hijos sean buros de carga e inicuamente explotados, mientras sus explotadores viven en plena vergüenza y con un fin de vicios. Tampoco parece que te importa mucho, que a tu hijo se lo lleven a las trincheras a sufrir privaciones y fatigas, o a lo mejor a ser carne de cañón, para que unos señores debido a esa guerra que previamente prepararon y declararon, aumenten enormemente sus riquezas, mediante unas ganancias sin freno.

Ahora bien, tu fanatismo quedará satisfecho al enterarte que un discípulo del que según ellos todo lo pedía y se dejó escupir y abofetear, bendiga los armamentos en los campos de batalla, santificando con ello el asesinato entre los que Jesús llamaba hermanos. ¿Es posible que creas, que debido a tu resignación y mansedumbre, te espera la bienaventuranza en la otra vida?

¿Ante el asesinato de tu hijo? ¿Es posible que no te rebelas? ¿Vas ha ser de peor condición que las hembras de todos los demás animales, que generosamente todas ellas exponen su vida en defensa de sus crías?

No, mujer, no puedo creer que, quien ha venido a la vida para ser madre y por lo tanto con un corazón destinado a amar, consienta sin rebelarse la explotación de sus seres más queridos, a cambio de un futuro bienestar más o menos verídico. Puedes ser creyente mujer, pero no fanática; construye en tu pecho un altar para tus más íntimas creencias, y ten la completa seguridad que nosotros, a pesar de lo que te hayan podido decir de nuestras luchas contra la religión, no te molestaremos en lo más mínimo; pero ayúdanos a conseguir el bien de tu hijo y el de los hijos de todas las madres de la tierra, y tu vida caerá y te desengañarás pronto viendo que nuestra lucha es debida a la cuestión económica, y que esta no existirá, si los que hasta ahora han sido creyentes de Jesús hicieran lo que El les ordenó. «Abandona tu riqueza y sígueme.»

A ércate mujer a nuestras Casas del Pueblo, engrosa nuestras organizaciones, y si debido a ello, los farsantes y vividores del sudor ajeno te calumnian, piensa en que si al mismo Jesús lo crucificaron, ¿qué extraño tiene que a nosotros nos oíden y nos difamen, y acaso paguen la mano armada para que nos asesine?

L. Blanco Delgado
 Toro.

En cierto periódico se dice que "los males que padece el campo, son debidos a los socialistas y radicales socialistas."

Y puede ser que el autor de tanta barbaridad tenga razón, porque los obreros ya debieron de emplear algún medio que les librara de tanta calamidad y de tanto agrario y de muchos sinvergüenzas.